



Vive, ama, y comparte

Una visión divina

Vive, Ama, y Comparte...Una Visión Divina

Nota para el facilitador: *Cada una de las lecciones en esta serie se enfocara en secciones diferentes de las palabras del consejo. Si bien esto proporciona una oportunidad para profundizar en el significado contenido en las diversas secciones, se les debe recordar a los participantes de la importancia de morar en las palabras del consejo en su totalidad y estar abierto a las formas que estas nos están moldeando como individuos y como cuerpo. Anima a los participantes a leer la introducción antes de participar en las lecciones. Esto puede que no sea posible antes de la primera vez que se reúnan, pero es importante para todos considerar como parte de sus aventuras espirituales.*

Comunidad de Cristo, una visión divina es puesta ante ustedes. Presentada a lo largo de los años a través de diversas frases y símbolos inspirados, ahora se expresa a través de iniciativas en armonía con la misión de Jesucristo.

Como una empresa espiritual, sigan audazmente las iniciativas hacia el corazón de la visión de Dios para la iglesia y la creación. Entonces, en respuesta a la percepción cada vez mayor sobre la naturaleza y la voluntad de Dios, continúen formando comunidades que vivan el amor y la misión de Cristo.

Inviten amorosamente a otros a experimentar las buenas nuevas de la nueva vida en comunidad con Cristo. Las oportunidades abundan en su vida cotidiana si eligen verlas.

Emprendan acciones compasivas y justas que busquen abolir la pobreza y terminar con el sufrimiento innecesario. Busquen la paz en la Tierra y para la Tierra.

No permitan que nada los separe de esta misión.

Sigan alineando tus prioridades con esfuerzos locales y mundiales de la iglesia para impulsar las iniciativas. Enfoques innovadores adicionales para coordinar la vida congregacional y apoyar a los grupos de discípulos y buscadores son necesarios para abordar las oportunidades de misión en un mundo cambiante.—*Extracto de las palabras del consejo presentadas en la Conferencia Mundial 2013*

Lección 1: Una Visión Divina Es Puesta ante Ustedes

En medio de nuestra visión limitada y serpenteante, a veces un trabajo grande y maravilloso continúa emergiendo. La visión de Dios ha sido expresada en muchas palabras y símbolos en un periodo de tiempo—la causa de Sion, el reino de Dios, búsqueda de la paz, el reinado de Dios, y ahora las cinco Iniciativas de Misión centrada en la misión y mensaje de Cristo. Estas señalan más allá de nuestra realidad actual a la última visión de Dios de integridad, igualdad, unidad, y paz para toda la creación.

Lea esta declaración de apertura de las palabras del consejo reciente:

Comunidad de Cristo, una visión divina es puesta ante ustedes.

Invite a los participantes a compartir las respuestas a una o más de las siguientes preguntas.

¿Qué imágenes vienen a la mente mientras lees o escuchas esta declaración?

¿En qué maneras la declaración está llena de vida y reavivamiento?

¿En qué maneras eres desafiado por esta declaración?

Participar

Invita a la exploración e interacción

Nota para el facilitador: *Motiva a los participantes en la discusión de las preguntas después de cada párrafo abajo de tal forma que se ajuste a las necesidades del grupo y el tiempo designado para esta lección. Puede que elijas leer y discutir cada párrafo compartiendo en grupos de intercambio grandes o pequeños. También, puedes elegir rotar a través de los tópicos.*

Instrucciones:

1. Divide al grupo entre los diferentes tópicos.
2. Asigna una persona en cada grupo que sea el informante para cada tópico; esa persona permanecerá con el mismo tópico en cada rotación.
3. Permite 10 minutos para la discusión, y luego permite que los diferentes participantes roten a un tópico diferente. Puedes elegir el número y la duración de las rotaciones que mejor se adecuen al tiempo y las necesidades del grupo, pero puede que no haya tiempo para que todas las personas roten en cada tópico.
4. Invite a los informantes a compartir los pensamientos de las discusiones sobre sus tópicos asignados.

Tópico 1: Como una Aventura Espiritual, Sigam Audazmente

Hemos estado creciendo en nuestra consciencia que nuestra misión tiene que ver tanto como ser *moldeado* así como *ser enviado* por el Espíritu. Somos desafiados para permitir que nuestras agendas y nociones sobre la iglesia sean interrumpidas y reorientadas alrededor de la visión de Dios para la iglesia. Nuestra mayor lucha humana puede ser nuestra gran oportunidad de vivir tangiblemente la naturaleza y el amor de Dios al descubrir y abrazar el significado pleno de nuestra identidad: Comunidad de Cristo.

¿En qué formas tu conciencia de la misión de la iglesia ha sido interrumpida y reorientada alrededor de la visión de Dios para la iglesia?

¿En qué formas la interrupción te ha desafiado? ¿En qué formas la interrupción ha dado vida?

¿Qué nuevas ideas vienen a ti cuando consideras las Iniciativas de Misión como una aventura espiritual?

¿Qué limita tu habilidad de “seguir audazmente las iniciativas en el corazón de la visión de Dios para la iglesia y la creación”?

Tópico 2: Amorosamente Inviten a los Demás; ¡Las Oportunidades Abundan!

En Lucas 5:1–11 Jesús invita a sus seguidores a convertirse en pescadores de hombres. Esto involucra dos ajustes de cambio de vida: (1) Los discípulos tendrán que aprender a confiar en el Único quien los llama “sígueme”, y (2) Los discípulos necesitarán llegar a ser tan intencional con las personas como lo eran con los peces. Se nos recuerda en nuestros propios textos sagrados que el Espíritu siempre esta alcanzando y preparando el camino para nuestra invitación. Cuando nuestra invitación está arraigada en nuestro amor por todas las personas, sin agenda, sorprendemos a los demás con hospitalidad y amistad genuina.

¿En qué formas eres desafiado para llegar a ser tan intencional con las personas (amorosamente invitando) como lo eres con tu profesión o agenda personal?

Comparte una experiencia donde tú sorprendiste a alguien, o alguien te sorprendió, con hospitalidad y amistad genuina. ¿Cómo la experiencia te invito a una consciencia más profunda de Cristo?

¿Qué cambios pueden hacerse en tu congregación para que respondan al Espíritu alcanzando y preparando nuevas formas para la invitación?

¿Qué obtienes en tu manera de invitar a los demás a Cristo?

Tópico 3: Terminar con el Sufrimiento Innecesario, Búsqueda de la Paz en y para la Tierra

Emprender las acciones justas y compasivas como es expresado en este consejo nos invita a ver y escuchar nuevamente el sufrimiento presente en todos los aspectos de la creación debido a las decisiones humanas. Este bello planeta y todos los habitantes dependen de una nueva visión de interdependencia y respuesta a revertir las tendencias que amenazan nuestra existencia. Somos desafiados a considerar como todas nuestras decisiones impactan significativamente a los demás, y encontramos esperanza en la interrupción de las palabras del consejo a nuestros modelos de vida.

Comparte ejemplos de decisiones que hayas tomado, o puedes tomar, en respuesta a una nueva visión de interdependencia, y considera el impacto que tus decisiones tienen en los demás.

¿En qué formas las palabras del consejo interrumpen tus modelos de vida?

¿En qué formas eres desafiado por la interrupción? ¿En qué formas la interrupción da vida?

¿Cómo respondes a esta interrupción?

Tópico 4: No Permitas que Nada Te Separe

Comunidad de Cristo es llamada a levantarse encima de la división que oscurece la posibilidad de la visión de unidad e igualdad de Dios. Somos desafiados a descubrir una unidad más profunda al redefinir lo que parece pertenecer el uno al otro en Cristo mientras mantenemos perspectivas diversas. Esto vas más profundo que simplemente tolerarse el uno al otro o participar en una forma artificialmente amable de comunidad que nunca aborda preocupaciones y asuntos subyacentes. Ya que Comunidad de Cristo es un cuerpo mundial diverso con muchas culturas y perspectivas, las palabras del consejo no pueden ser más claras—no permitas que nada te separe de la misión, y todos los dones de ustedes son necesarios para cumplir los propósitos divinos.

¿Qué te separa, tu familia, tu congregación, y tu centro de misión de la misión de Cristo?

¿Cómo esta separación puede ser eliminada?

¿En qué formas la simple tolerancia o amabilidad artificial impide una unidad más profunda?

¿Cómo mejor celebramos y empoderamos los dones de todos para juntarse en la misión de Cristo?

Tópico 5: Continúa Alineando Tus Prioridades

Quizás el desafío universal en nuestras palabras del consejo es crear comunidades amorosas e invitacionales donde las personas, primero, experimenten las buenas nuevas antes de decirles de que se trata. Creamos sendas de esperanza y posibilidad cuando nos arriesgamos a vivir las Iniciativas de Misión que nos llaman a co-crear el futuro con Dios. Esto no se trata de la iglesia como siempre; es la iglesia como un instrumento de justicia y paz, indicando el futuro emergente de Dios.

¿En qué formas el Espíritu Santo esta interrumpiendo a tu congregación y señalándoles a ministerios innovadores de justicia y paz?

¿Cómo llegas a estar abierto para ver estas oportunidades y responder colectivamente a lo que ves?

¿En qué formas la “iglesia como siempre” en tu congregación crea una comunidad amorosa e invitacional? ¿En qué formas la “iglesia como siempre” en tu congregación impide la comunidad amorosa e invitacional?

Las Iniciativas de Misión son frescas y enfoques audaces que Doctrina y Pactos 163:2a dice: *que conducen “a la paz de Dios y...todas las dimensiones de la salvación”* El mensaje y misión de Comunidad de Cristo crea sendas de oportunidad para experimentar al Cristo vivo y restaurador en comunidad sagrada que está dedicada a la misión plena de Jesús Cristo. La misión se trata del

poder del evangelio para llevar la esperanza y la promesa de salvación a la expresión plena en todas sus dimensiones.

El Profeta—Presidente Veazey comparte las siguientes descripciones de las dimensiones de salvación:

Salvación Personal	La seguridad personal de bienestar y salud en el amor eterno de Dios en esta vida y la vida por venir.
Salvación Social o de Relación	El evangelio nos llama a la reconciliación interpersonal, resolución de conflicto no saludable, la terminación de abusos de otros seres humanos, y la terminación de abusos de derechos humanos, la terminación de la guerra.
Salvación Ambiental	El evangelio nos llama a trabajar para terminar el abuso de nuestros hogares, el planeta Tierra, y su atmosfera, y para luego sanar la Tierra y la atmosfera como lugares para que la vida florezca como Dios lo ha deseado.

Divide a todo el grupo en tres grupos pequeños de intercambio. Da a cada grupo una cartulina tamaño poster o papel prensa y asígnalo a una dimensión de la salvación, como se describe arriba, y pide a una persona que escriba en el papel. Invite al grupo a discutir, dar lluvias de ideas, y escribir o dibujar en sus papeles algunas de las respuestas a lo siguiente:

¿Qué Principios Duraderos, Iniciativas de Misión, o Creencias Básicas de Comunidad de Cristo apoyan esta dimensión de salvación? (Referirse a Compartiendo en Comunidad de Cristo si es necesario.)

¿En qué formas es esta dimensión expresada o promovida en tu congregación o comunidad?

¿Qué nuevos entendimientos están desarrollándose a través de las palabras del consejo que cambia o mejora tu perspectiva de esta dimensión de salvación?

¿Qué acciones pueden tomar los individuos y congregaciones para promover esta dimensión de salvación?

Después que los grupos hayan tenido la oportunidad de discutir y registrar algunas respuestas, permite que cada grupo proponga una oración, expresión, o himno que capte el corazón del

mensaje de Comunidad de Cristo con respecto a esta dimensión de salvación. Invite a cada grupo a compartir con el grupo en general.

Permite tiempo para la meditación en silencio mientras los miembros del grupo reflexionan en sus compromisos personales para participar en la aventura espiritual y misión holística de Jesús Cristo. Los participantes pueden dibujar o escribir respuestas a lo siguiente:

Me comprometo a desarrollar mi don de _____
y invitar a personas a Cristo al...

Me comprometo a desarrollar mi don de _____
y trabajar para abolir la pobreza y terminar con el sufrimiento al...

Me comprometo a desarrollar mi don de _____
y buscar la paz en y para la Tierra al...

Me comprometo a desarrollar mi don de _____
y desarrollar discípulos para servir al...

Me comprometo a desarrollar mi don de _____
y experimentar una congregación en misión al...

Invita al grupo a formar un círculo. Tomados de la mano al sostener la mano arriba de la persona a su derecha y a su izquierda las manos abajo, y después tome las manos de las personas cerca de ellos. Esto crea un círculo de unidad e igualdad con cada persona teniendo una mano arriba y la otra abajo. Reciten juntos la oración de misión. Anime a los participantes a hacer esta oración una parte de sus prácticas espirituales diarias y estar abierto a nuevos pensamientos, ideas, oportunidades, y acciones con las cuales se promueven los propósitos divinos.

¿Dios, Donde me guiara tu Espíritu hoy?

Ayúdame a estar plenamente despierto y listo para responder.

Concédeme el valor para arriesgarme a algo nuevo y convertirme en una bendición de tu amor y paz. Amén.

Lección 2: Vive, Ama, y Comparte...Generosamente

Comparte tu respuesta a la siguiente pregunta. Puedes elegir dibujar o hablar, o compartir una historia bíblica o texto del himno el cual ilustra mejor tu respuesta. (Puedes elegir tener esta pregunta proyectada o escrita en papel poster para que los participantes la vean al entrar al espacio de reunión)

¿Cómo describirías la generosidad de Dios?

Ofrece una oración de agradecimiento por la abundante gracia y generosidad de Dios.

Liberen la plena capacidad de la misión de Cristo a través de la generosidad que imita la generosidad de Dios. Descubran el profundo gozo y el significado de la vida al promover los propósitos divinos en la Tierra. Escuchen los testimonios de los que están respondiendo y sigan el anhelo de su alma de volver a la gracia y generosidad de Dios.

—palabras del consejo, 2013

Lea el pasaje en silencio y escribe tu respuesta a lo siguiente:

¿Cuál es la invitación de Dios para mí en este pasaje? ¿Para mi congregación? ¿Para la iglesia?

¿Qué quiere Dios que reciba?

¿Qué me está pidiendo Dios que comparta?

Lee y Discute

En el mundo, tenemos que ser una comunidad que imite la naturaleza genuina, generosa y amorosa de Dios en relación con los demás. En nuestra relación profunda con Jesús, caminamos la senda donde llegamos a conocer el significado divino de la generosidad que somos llamados a imitar. La generosidad es el amor en acción. Este une. Este expresa la intención divina en convivencia como comunidad sagrada. Este reconoce nuestra interrelación. Este significa que nos sentimos responsables el uno al otro; dar y recibir; honrar los dones de todas las personas; y respetar la historia única, personalidad, y viaje de cada persona.

¿Cómo es la vida de uno cuando imitamos la generosidad de Dios?

¿Ha quien has visto que imita la generosidad de Dios?

¿Cuales son algunas de las barreras que nos impiden imitar la generosidad de Dios?

¿Cómo este pasaje enmarca un nuevo entendimiento de lo que significa pertenecer el uno al otro como discípulo generoso?

Recuerden, un principio básico del discipulado es cultivar la misión de Cristo a través de los diezmos a la misión local y mundial según la capacidad real. Dar a otras organizaciones loables, aunque es una parte importante de la respuesta generosa del discípulo, está después del diezmo a la misión mundial y la misión local y no debe disminuirla o sustituirla. Si una ley es necesaria para una respuesta enfocada y equilibrada, entonces dejen que los principios del diezmo sirvan para ese propósito.

—palabras del consejo, 2013

Lea el pasaje en silencio y escribe tu respuesta a lo siguiente:

¿Cuál es la invitación de Dios para mí en este pasaje? ¿Para mi congregación? ¿Para la iglesia?

¿Qué quiere Dios que reciba?
¿Qué me está pidiendo Dios que comparta?

Lee y Discute

La verdadera capacidad no puede ser definida por o el uno al otro. Una verdadera capacidad de la familia, su senda al gozo en dar deber ser determinada por su propio viaje de ser generoso. Las palabras del consejo nos recuerda el mensaje del evangelio y el testimonio que está siendo compartido en todo el mundo. Cuando compartimos localmente y a nivel mundial, nuestro sentido de pertenencia para hacer algo mucho mayor que nosotros mismos se hace quien queremos ser como discípulos.

¿Qué conexiones pueden hacerse entre las palabras del consejo explorado en esta lección y un profundo entendimiento de la misión de Cristo llevando la esperanza y la promesa de todas las dimensiones de salvación?

En el artículo “Diezmo como Practica Espiritual”, Steve Jones proporciona información que nos ayuda a entender los diezmos de misión local y mundial en relación a las organizaciones afiliadas a la iglesia y “otras organizaciones loables”. ¿Qué nuevos conocimientos has obtenido con respeto a la importancia de dar a los diezmos de misión local y mundial?

Aprendemos a ejercitar nuestra generosidad una decisión a la vez. ¡Si hacemos la generosidad una práctica regularmente eventualmente seremos generosos!

Designar diferentes secciones del espacio con poster que se lean: FAMILIA, CONGREGACION, COMUNIDAD LOCAL O GLOBAL, NIÑOS Y JOVENES, TRABAJO, o ESCUELA (Siente la libertad de usar cualquiera de los títulos para las secciones que sientas apropiadas). Invita a los participantes a la sección que mejor represente donde ellos son llamados a ministrar, o donde ellos pasan la mayor parte de su tiempo, energía, y pasión. Invite a los grupos a responder lo siguiente:

Comparte experiencias que has tenido, o lecciones en las cuales has demostrado ser generoso en el lugar que has elegido.

Lluvia de ideas de tantas nuevas ideas, practicas, o tipos de ministerios que puedas pensar en el cual ayudarías a las personas en este entorno a aprender sobre y experimentar los Seis Principios de Una Respuesta Generosa del Discípulo referirse a Compartiendo en Comunidad de Cristo.

Desarrolle un plan de acción. Este puede realizarse en grupo o individual dentro del grupo.

Basado en las ideas compartidas, desarrolle un plan de acción o compromiso personal el cual puede generar una idea particular una realidad en el lugar que has elegido.

Comparte con el grupo en general como tu (s) plan (es) de acción (es) ayudaran a expandir la misión.

Las maneras como usamos nuestro dinero esta tan entrelazado con nuestro sentido del ego. Examinar nuestra relación al dinero es probar nuestra identidad. Más importante aun, nos dice mucho sobre nuestra relación con Dios. ¿Confiamos que Dios es ese Dios que cuidara de

nosotros, que la gracia y generosidad de Dios son más que suficiente? Considera la pregunta, ¿“Cuál es lugar del dinero en nuestras vidas”? es entrar en un espacio vulnerable. Es por que el dinero tiene mucho que ver con nuestras relaciones, comenzando con nuestra familia, pero también con los amigos, colegas, instituciones, asuntos y causas sociales.

Diezmar es una práctica espiritual que demuestra la buena voluntad para dar regularmente cada dimensión de la vida de uno a Dios. Cuando es definida por la fe, el amor y el planeamiento esperanzado, incluyendo solucionar el endeudamiento, la capacidad de responder se vuelve mucho mayor de lo que se suponía inicialmente.

—palabras del consejo, 2013

Lea el pasaje en silencio y piense en sus respuestas a lo siguiente:

¿Qué estoy ocultando de Dios?

¿Cómo puedo enfocarme creando e implementando un presupuesto como una práctica espiritual?

¿Cómo continuar creciendo en mi verdadera capacidad en cada etapa de la vida?

Clausura este tiempo de aprendizaje y de compartir al leer las siguientes palabras de bendición y esperanza por David Brock.

La abundancia insensata y amorosa florece en las actitudes y acciones que “dicen” lo tácito “mi casa es su casa”, “mi tiempo es su tiempo”, “este sacramento de sanación, bendición de infantes, o bendición del evangelista es su bendición. Simplemente di la palabra. Es de ustedes para el receptor.”

La promesa de Dios es que si practicamos la generosidad, ser fiel, responder financieramente, compartir generosamente, ahorrar sabiamente, y gastar responsablemente seremos bendecidos, la iglesia será bendecida, el mundo será bendecido. La promesa de Dios es un vistazo de vida cambiante del rostro de Dios, un vistazo de un mundo viviendo en paz y sin temor, de apego a desprendimiento. ¡Desde la mera existencia a la vida!

Lección 3: Vive, Ama, y Comparte...Como Uno

Invite a los participantes a elegir una de las siguientes oraciones y responder con una palabra o frase que mejor complete la oración. Si el tiempo lo permite, invite a todos los que deseen compartir con el grupo en general. También puedes decidir que los participantes compartan sus respuestas en grupos de intercambio más pequeños.

Unidad e igualdad son experimentadas en mi familia (o relaciones personales) cuando...

Unidad e igualdad son experimentadas en mi congregación cuando...

Unidad e igualdad son experimentadas en el mundo cuando...

Invita a cinco de los participantes dispuestos a leer los siguientes párrafos de las palabras del consejo cuando el grupo participe en la práctica de morar en la palabra. (Referirse a la lección previa para más información sobre esta práctica)

Acepten y encarnen más completamente su unidad e igualdad en Jesucristo, que mora en unidad con Dios.

La unidad e igualdad en Cristo se alcanzan a través de las aguas del bautismo, son confirmadas por el Espíritu Santo y sostenidas mediante el sacramento de la comunión. Abracen el significado completo de estos sacramentos y permanezcan espiritualmente unidos en Cristo como nunca antes.

Sin embargo, sean conscientes de que no es correcto profesar la unidad e igualdad en Cristo a través de los pactos sacramentales y luego negar esa igualdad con actitudes, palabras o acciones. Tal comportamiento hiere al cuerpo de Cristo y niega lo que eternamente se resuelve en la vida, muerte y resurrección de Cristo.

No entienden completamente muchos procesos interrelacionados de la creación humana. A través de su maravillosa complejidad, la creación produce diversidad y orden. No se consuman con la preocupación sobre la variedad de tipos y características humanas cuando las vean. Interésense apasionadamente en cómo Dios está revelando la naturaleza divina a través de comunidades sagradas de amor, unidad e igualdad que encarnan la revelación de Dios en Jesucristo.

La unidad e igualdad en Cristo no significan uniformidad. Quieren decir unidad en la diversidad e identificarse en un amor como el de Cristo con las circunstancias de los otros como si fueran propias. También significan la oportunidad plena para que la gente experimente el valor humano y los derechos relacionados, incluyendo expresar los dones dados por Dios a través de la comunidad de la iglesia.

—palabras del consejo, 2013

Lee el pasaje en silencio y anota tus pensamientos o comparte en parejas o grupos de tres tus respuestas a lo siguiente:

¿Cuál es la invitación de Dios para mí en este pasaje?

¿Cuál es la invitación de Dios para la iglesia en este pasaje?

Nota para el facilitador: *Lea y discuta lo siguiente en una manera que mejor satisfaga las necesidades de tu grupo y tiempo disponible. Puedes elegir discutir en grupo en general o grupos de intercambio más pequeños. Si el tiempo es limitado, puedes elegir dividir el grupo en tres grupos más pequeños y asignar a cada grupo uno de los párrafos con preguntas a discutir. Permite que cada grupo comparta su tópico y pensamientos con el grupo en general.*

Lee y Discute

Las palabras del consejo enfatizan que a través de los simples hechos sacramentales del bautismo y la confirmación nos transformamos dramáticamente en nuevas criaturas, convirtiéndonos en uno e igual en Cristo. Yo [Art Smith] me encuentro a mi mismo inspirado por esta visión radical, la idea que tales simples hechos, usando poderosos símbolos bíblicos del agua y el toque, podría unirnos juntos y con Dios de una vez todo tipo de forma. Estos actos nos vincula con discípulos desde el inicio del cristianismo y así como también con otros seguidores de Jesús alrededor del mundo.

¿Cómo tu entendimiento de comunidad ha sido expandido por la unidad e igualdad a través de los sacramentos del bautismo, confirmación, y comunión?

¿Cómo tu entendimiento de “unidad” cambio cuando es conectado con la “igualdad”?

Lee y Discute

En Gálatas 3:27—29 Pablo nos dice como la iglesia primitiva lucho para experimentar la unidad e igualdad en Cristo. Él insiste que somos “vestidos con Cristo” ya no existe Judío o Griego. No sería fácil desestimar estas cosas. Estas palabras descriptivas significaban muchas cosas: tradiciones, costumbres, valores, éticas, visiones del mundo, costumbres alimenticias, y más. Pablo no quiera decir que la diversidad de las personas seria suprimida sino que estas cosas ya no dividirían a las personas. Pablo reaccionó con enfado con la negativa de Pedro de comer con los Gentiles (Gálatas 2:12), y dijo Pedro que había sido influenciado por otras facciones dentro de la iglesia. Las políticas de la iglesia estaban siguiendo el camino de unidad e igualdad en Cristo.

¿Cómo los pasajes de Gálatas y las palabras del consejo enmarcan un nuevo entendimiento de comunidades de unidad e igualdad?

¿Cómo somos desafiados por una diversidad de tradiciones, costumbres, valores, éticas, y visiones del mundo? ¿Cómo somos bendecidos por esta diversidad?

¿Cómo las políticas de la iglesia o tendencias religiosas impiden la unidad e igualdad en Cristo?

Lee y Discute

Las palabras del consejo reconocen que no entendemos plenamente los procesos interrelacionados de la creación humana. Mis viajes (de Art Smith) han revelado un orden maravilloso, los seres humanos con tanto en común, un espíritu humano, y un Espíritu Santo fluyendo sobre las comunidades en el mundo. Pero en ocasiones nuestra diversidad es difícil de entender. A veces parece que idealizamos nuestra unidad y desestimamos las costumbres e ideas

de los demás como simplemente equivocadas, o incluso no cristianas. Somos aconsejados a no eliminar nuestra diversidad, sino a encontrar las formas de abrazar esa diversidad para que nuestras diferencias ya no nos dividan. Puede ser que lidiar con la diversidad de la iglesia es el más grande desafío de nuestro tiempo.

¿En qué formas están la unidad idealizada y la diversidad desestimada en las congregaciones?
¿En la iglesia?

¿Cuál es el más grande desafío al buscar la diversidad nuevamente para que esta no divida?

¿Qué aspectos de la “iglesia como siempre” han sido, o deberían ser, interrumpido para que esa diversidad no sea divisiva?

Mas allá de un mecanismo para tomar decisión en la iglesia, el común acuerdo es una práctica espiritual comunitaria la cual promueve unidad e igualdad.

Lea o cuente “La Parábola del Elefante” para demostrar como a menudo tenemos diferentes perspectivas de una gran visión de la verdad de Dios.

La Parábola del Elefante

Erase una vez, en una villa vivían seis hombres ciegos. Un día los pobladores les dijeron, “Escuchen, hay un elefante en el pueblo.”

Los hombres ciegos no tenían idea de cómo era el elefante. Así que decidieron ir y tocar al elefante aunque no fuese capaz de verlo. Fueron llevados al elefante.

“Escuchen, el elefante es un pilar,” concluyó el primer hombre quien toco la pata del elefante.

“Oh no, es una cuerda” explicó el segundo hombre quien toco la cola.

“Oh no, es como una rama gruesa de un árbol” alegó el tercer hombre quien toco la trompa.

“Es como un gran abanico de mano” dijo el cuarto hombre quien toco la oreja.

“Es como un gran muro” exclamó el quinto hombre quien toco la panza del elefante.

“Es como un tubo solido” manifestó el sexto hombre quien toco el colmillo.

Empezaron a discutir. Un hombre sabio que estaba pasando se detuvo. Él preguntó, ¿“Cuál es el problema?” Ellos contestaron, “No podemos estar de acuerdo de cómo es el elefante”. Cada uno dijo como ellos pensaban que era el elefante. El hombre sabio con calma les explico, “Todos tienen razón. La razón por la cual cada uno de ustedes obtuvo conclusiones diferentes es porque cada uno de ustedes tocó diferentes partes del elefante. Así que, en realidad el elefante tiene todas las características descritas, y cada uno de ustedes tienen parte de la verdad”

—cuento popular Indígena

“Común” se deriva de dos términos en Latín, “com” (significa con) y “munia” (significa con deberes). Juntos estos dos términos significan responsabilidades compartidas. “Acuerdo” se deriva de los términos Latinos “con” y “sentire” (que significa pensar o sentir). Por tanto, la frase “común acuerdo” tiene un significado muy rico—pensar o sentir juntos sobre las responsabilidades compartidas las cuales se comparten a través de la respuesta a la voluntad divina.

—Adaptada de Maurice Draper, El Herald de los Santos,
Febrero 27, 1961, 5-6.

El común acuerdo es en el mejor de los casos una práctica de educación, discusión, oración, y consideración que requiere paciencia, cooperación, y sensibilidad espiritual. Anima a la mayoría y a las voces diversas a contribuir con perspectivas vitales o fortalecer propuestas. Los procesos usados para alcanzar común acuerdo ha cambiado durante los años, y nuevos procesos están siendo incorporados.

Entra en un tiempo de reflexión silenciosa. Relaja tu cuerpo y respira, y lleva a tu mente a una persona en particular con quien difieres o estás en desacuerdo, o una condición humana que no entiendes plenamente. Pide a Dios que te bendiga con curiosidad y gratitud mientras consideras el viaje de vida de los demás.

¿En qué formas experimentas separación de esta persona o condición humana?

¿En qué formas te sientes conectado a esta persona o condición?

¿Qué necesitas escuchar, ver, sentir, o aprender?

¿Cómo estas siendo guiado a participar en las acciones las cuales promueven unidad e igualdad con esta persona o condición humana?

Pasa unos pocos momentos reflexionando en tu respuesta a lo siguiente:

¿Qué actitudes, palabras, o comportamientos necesito cambiar en mi vida para abrazar más plenamente la unidad e igualdad en Cristo?

¿A quién invitare a caminar conmigo como mentor o compañero en este viaje?

Clausura este tiempo de aprendizaje con oración.

Lección 4: Vive, Ama, y Comparte...Nuestro Llamado

Respecto al sacerdocio, Dios llamará a quien Dios tenga que llamar de entre los discípulos fieles, según sus dones, para servir y alcanzar a toda la humanidad. Las políticas y los procedimientos del sacerdocio proporcionan una manera clara para que los discípulos respondan al llamado. También definen la diferencia entre la percepción de un llamado potencial y la necesidad de alinear la propia vida con los principios de comportamiento y relaciones morales que fomenten el bienestar de la comunidad de la iglesia.

—palabras del consejo, 2013

“Los llamados de cualquier índole originados en la libertad, sabiduría y propósitos divinos de Dios. Dios tiene una estrategia para alcanzar a las personas en el contexto de sus propias vidas para que ellos puedan experimentar el evangelio. A veces los mejores puentes para ese ministerio son las personas quienes entienden el contexto en el cual las personas están viviendo, así que el llamado inicia con Dios” (Profeta—Presidente Stephen M. Veazey).

Considera un tiempo cuando sentiste el llamado de Dios en tu vida. Quizás fue un llamado a convertirte en un discípulo de Jesús Cristo, o quizás fue un llamado a un ministerio específico del sacerdocio. Quizás sientas un llamado en tu vida ahora pero no estás seguro de cómo responderás. Quizás solo estas buscando o aprendiendo sobre Dios. A pesar de donde piensas que estas con Dios, sabes que Dios tiene un propósito para ti que es cambiar vida y transformar la comunidad.

Toma nota de tus respuestas a una o más de las siguientes preguntas en el espacio proporcionado. Comparte con el grupo en general, comparte las respuestas en parejas o grupos de tres.

¿Cuáles fueron las circunstancias de tu vida cuando sentiste el llamado de Dios?

¿Quién te ayudo a entender el llamado dentro del contexto de tu vida?

¿Qué tuviste que cambiar, renunciar, o incluir en tu vida para estar plenamente disponible para responder al llamado de Dios?

Debido a tus experiencias de la vida, ¿Con quién te sientes llamado a ministrar?

Ofrece una oración de gratitud por Dios alcanzándonos donde estamos, amándonos como somos, y llamándonos como compañeros en los propósitos divinos.

Lee y Discute

Las personas no se “ganan” los llamados basado en sus “obras”. Dios mira el potencial para el ministerio del sacerdocio dentro de algunos y los llama. Luego, la decisión depende de aquellas personas que responden al llamado y alinean sus vidas a usar sus dones para los propósitos de Dios. Es únicamente cuando vemos con los ojos de Dios que podemos reconocer un llamado en los demás. Vemos al Espíritu Santo moviéndose en y a través de los individuos, moldeándoles y preparándoles a través del discipulado para servir en varios aspectos de la comunidad de fe y nuestro mundo.

Siempre hemos entendido que todos son llamados según sus dones (Doctrina y Pactos 119:8b). Dios ve el potencial dentro todos para ministrar a los demás. Nuestra respuesta al llamado de Dios determina si o no proporcionaremos servicio guiados por el Espíritu a los demás. Desde los Principios Duraderos, Todos Son Llamados:

Dios amablemente da a las personas dones y oportunidad de hacer el bien y compartir en los propósitos de Dios. Jesús Cristo invita a las personas a seguirlo al convertirse en discípulos quienes comparten su vida y ministerio. Respondemos fielmente, con la ayuda del Espíritu Santo, para nuestro mejor entendimiento del llamado de Dios.

Lea sobre las siguientes personas:

Apóstol Pablo
La Mujer Samaritana
Mateo
Pedro
Joseph Smith III

¿Qué revelan las vidas de estas personas sobre el llamado y los dones?

¿Puedes pensar en los demás cuyos dones son o fueron reflejados en sus llamados?

¿Qué preguntas y desafíos emergen con el entendimiento que todos somos llamados?

¿Cómo un profundo entendimiento de este principio se conecta con Doctrina y Pactos 163:2a?

Jesucristo, la encarnación del shalom de Dios, invita a todas las personas a venir y recibir la paz divina en medio de las cuestiones y luchas difíciles de la vida. Sigán a Cristo en el camino que les conduce a la paz de Dios y descubran las bendiciones de todas las dimensiones de la salvación.

El *Principio de Pacto para el Ministerio Fiel del Sacerdocio* (página 4.1) nos recuerda que nuestro llamado es un pacto de dos formas. Cuando Dios llama, depende de los individuos para responder al alinear sus vidas para el ministerio fiel del sacerdocio.

¿Cuál es la relación entre el llamado de Dios para una persona al sacerdocio y la disponibilidad de la persona para responder al alinear su vida de él o ella con los principios de comportamiento moral?

¿Qué desafíos o preguntas emergen? ¿Qué nuevas perspectivas tienes con respecto al ministerio del sacerdocio?

La participación en la misión de Cristo se enriquece y enfoca a través de la dirección y el crecimiento espiritual. Siguiendo las instrucciones que ya están emergiendo, el evangelista presidente y la Orden de Evangelistas, de común acuerdo con sus colegas en el ministerio, deberán concentrarse en formar espiritualmente comunidades de discípulos y buscadores que vivan profunda y generosamente en el Espíritu de Cristo.

Para este propósito, den el sacramento de la bendición del evangelista no sólo a los individuos y a las congregaciones, sino a las familias, casas y a los grupos de gente que buscan la guía espiritual para darse a sí mismos más completamente a la misión de Cristo.

—palabras del consejo, 2013

El Espíritu Santo se mueve en las vidas de los individuos y en la vida de la iglesia, revelando nuevos entendimientos de como los sacramentos son y pueden ser una bendición para el mundo. La bendición del evangelista es integral para el discipulado personal. En estas palabras del consejo, recibimos un nuevo entendimiento que la bendición del evangelista es además para las familias y grupos de individuos quienes están de forma decida desarrollando sus discipulados juntos. La expansión de la bendición del evangelista para los grupos específicos es un regalo a un mundo buscando dirección en cultivar y apoyar relaciones significativas.

Divide al grupo en pequeños grupos de intercambio de cinco a diez. Invite a todas las personas en el grupo a compartir una experiencia que han tenido con el sacramento de la bendición del evangelista, o una pregunta que tienen sobre este sacramento. Es importante afirmar que habrá un amplio espectro de experiencia dentro de cada grupo. Esto podría variar de un evangelista quien ha administrado este sacramento en una variedad de entornos a alguien que está aprendiendo sobre este sacramento por primera vez. Afirmar la importancia de este tiempo de intercambio como una oportunidad de compartir y aprender del uno al otro.

Después de un periodo de intercambio, invite a cada grupo a considerar como otras personas o grupos pueden ser bendecido con la preparación intencional y orientación espiritual ofrecida a través de este sacramento.

¿Qué circunstancias de la vida podría impulsar a un individuo o grupo de individuos a solicitar una bendición del evangelista?

¿Qué ministerio podría proporcionar cada miembro del grupo al individuo o grupo? (Esto puede variar de apoyo en oración o ánimo para convertirse en un mentor)

Pide a una persona de cada grupo que anote los pensamientos e ideas para compartir con el grupo en general.

Invite a todos los participantes a reflexionar en cómo sus entendimientos de los sacramentos, en particular la bendición del evangelista, está siendo expandida.

¿Cómo la unidad e igualdad están encarnadas a través de los sacramentos?

¿En qué formas los sacramentos están relacionados a la salvación personal y social?

La misión de Cristo nos llama a llevar un nuevo mensaje para nuestro mundo; ser un pueblo quien se valora entre sí, ya sea que nos conozcamos o no; y crear y cultivar relaciones saludables entre si y Dios. Las comunidades que elijamos nos moldearan e influirán nuestra expresión externa. Somos llamados a participar en comunidades centradas en Cristo las cuales se convertirán en parte integral de nuestro desarrollo espiritual y una expresión de nuestro discipulado.

Las prácticas espirituales están en el fundamento de las relaciones saludables. Cuando fortalecemos nuestra relación con Dios a diario, nos preparamos a nosotros mismos a participar con las personas. Entre más estamos enraizados en el amor de Dios como es expresado en la vida de Cristo, mas grande será fortalecido nuestro llamado en relación con el mundo que nos rodea.

Lea la siguiente declaración.

La Comunidad de Cristo está preparada para buscar y vivir la misión de Cristo en nuestras comunidades y el mundo cuando cada uno responde al llamado de Dios en la vida de él o ella, apoya el llamado de Dios en las vidas de los demás, y recibe las bendiciones de comunidad de Dios.

Permite unos pocos momentos de reflexión en silencio en la siguiente declaración de oración. Invite a todos a considerar como ellos completarían la oración en respuesta al llamado de Dios. Al terminar una oración de compromiso, lean la oración juntos todos simultáneamente añadiendo declaraciones de personal al concluir.

*Dios, quien nos llama a todos al servicio,
Al seguir las direcciones del Espíritu Santo, que podamos convertirnos en comunidades de discípulos y buscadores que viven profundamente y generosamente en el Espíritu de Cristo al*

Amén.

Lección 5: Vive, Ama, y Comparte...Interrupción que libera

Y recuerden siempre que el camino del amor sufrido que conduce a la cruz, también conduce a la resurrección y a la vida eterna en la comunidad eterna de Cristo de unidad y paz.

—palabras del consejo, 2013

Provee a los miembros de la clase un pedazo de papel (cualquier medida) y marcador, pídeles que escriban una palabra que resume su respuesta a la siguiente pregunta:

¿Qué significa la cruz para mí?

Quizás puedas elegir que las personas pongas sus respuestas en alguna parte del salón en forma de cruz, o pide al grupo que se pongan de pie en un círculo y revelen sus respuestas al mismo tiempo, permitiendo la oportunidad para que todos vean las respuestas de los demás. Considera lo siguiente:

¿Cómo tu respuesta afecta tu entendimiento de amor sufrido?

Lee y Discute

Es difícil considerar el amor sufrido y la cruz en el Gólgota sin eventualmente afrontar la pregunta de qué tipo de Dios afirmamos. En ocasiones, Yo [Rick Maupin] quiero afirmar un Dios todo poderoso y amoroso. Sin embargo, ¿El amor sufrido y la cruz tienen algún sentido si eso describió a Dios plenamente?

En respuesta a un evento trágico, puedes haber escuchado a alguien que diga, “Fue la voluntad de Dios”. ¿Qué Dios afirmamos si tenemos dificultad de conectarnos con un Dios quien desea el dolor y sufrimiento, y si nosotros cuestionamos el concepto de un Dios quien puede mover una varita mágica y desaparecer todo el sufrimiento?

“Dios con nosotros” (Mateo 1:23) no describe un Dios arbitrario, eligiendo y decidiendo quien sufrirá. “Dios con nosotros” no describe a un Dios que se sienta en algún lugar remoto del cosmos, observando a la creación cayendo en la destrucción. Dios es “un amante anhelando amar y ser amado” (Douglas John Hall, *The Cross in Our Context*) está enamorado plenamente con y profundamente inmerso en la creación—afirmado por la difícil situación humana. Dios está con nosotros; Dios está en solidaridad con nosotros en nuestros viajes de gozo, así como también en nuestros viajes de dolor y pérdida. La Comunidad de Cristo se alinea con un Dios quien “llora por el pobre, el desplazado, maltratado, y enfermo del mundo debido a su sufrimiento innecesario” (Doctrina y Pactos 163:4a).

¿En qué formas este concepto de Dios es contracultural a las tendencias sociales y religiosas?

¿En qué formas este concepto de Dios pone al corriente a nuestro discipulado?

Estar plenamente “con” otro requiere que uno se haga vulnerable al otro. Sin embargo, vivimos en un mundo donde la vulnerabilidad no es una virtud valorada, pero a menudo vista como una debilidad. ¿Pero qué hay de nuestra vulnerabilidad con Dios y los demás? ¿En realidad podemos

estar “con” el otro si nuestro propio viaje espiritual no ha sido caracterizado por momentos de apertura profunda con Dios? Aquellos que entenderían mas plenamente la senda del amor sufrido el cual conduce a las comunidades de paz serán aquellos quienes han aceptado el desafío de “*ser vulnerables a la gracia divina*” (Doctrina y Pactos 163:10b).

Debido a esta profunda compasión, sufriendo con los marginalizados y oprimidos, Jesús desafió a las autoridades del gobierno y tradiciones religiosas rígidas de esa cultura. Quienes fueron desafiados se convirtieron en piedras de disturbio e interrupción que pavimentaron el camino a la cruz. Él habló por aquellos que no tenían voz, y su voz alteró las normas de la sociedad.

¿Qué encuentras desafiante sobre el concepto de amor sufrido?

¿Qué encuentras esperanzador y dando vida sobre el concepto de amor sufrido?

¿Cómo tu viaje espiritual ha sido desafiado o interrumpido mientras has explorado las palabras del consejo?

¿En qué formas has experimentado liberación a través de nuevos entendimientos de unidad e igualdad?

¿Cómo la cruz, tanto liberando como interrumpiendo, se relaciona a un entendimiento expandido de las dimensiones de salvación?

¿Qué Significa Esto para Nosotros?

Como comunidad de fe, hemos acordado corporativamente que nuestro llamado es perturbar el mundo en nombre del oprimido, el ciego, y los cautivos. Este llamado está reflejado en nuestras Iniciativas de Misión de Abolir la Pobreza, Terminar con el Sufrimiento y Buscar la Paz en la Tierra. Además, hemos tomado el paso sagrado de canonizar el desafío para “desafiar valientemente las tendencias culturales, políticas, y religiosas que son contrarias a la reconciliación y procesos restauradores de Dios” (Doctrina y Pactos 163:3b).

Divide al grupo en pequeños grupos de discusión y asigna a cada grupo un contexto o circunstancia de una congregación. (Puedes elegir usar ejemplos que el grupo en general sugiera, o prepara ejemplos con antelación. Algunas ideas podrían incluir una gran congregación suburbana, una pequeña congregación rural, un programa de ministerios urbanos, una iglesia plantada, o una congregación donde los asistentes viajan grandes distancias para asistir) Invite a cada grupo a discutir lo siguiente y compartir ideas con el grupo en general.

¿Qué significa desafiar valientemente las tendencias culturales, políticas y religiosas en este contexto o circunstancia en particular?

¿Qué pasa cuando no todos en la congregación están de acuerdo con que debería (no debería) ser desafiado?

¿Cómo se ve esta congregación cuando la unidad e igualdad son experimentadas?

¿Qué acciones específicas podrían tomar los miembros de este grupo de discusión para apoyar esta congregación?

Recordando el cuerpo quebrantado de Jesús, lleva a la mente los cuerpos del enfermo, el herido físicamente y espiritualmente, el marginalizado.

Recordando la resurrección de Jesús, dar gracias por la plenitud, unidad y paz que Dios desea para toda la creación.

Recordando que “Dios con nosotros”, buscar a Dios en cada persona.

Descansando en el Espíritu de paz de Dios antes de regresar gentilmente al espacio a tu alrededor.

¿Qué significa esto para mí?

El desafío de continuar la senda de amor sufrido a la cruz, a la resurrección, y finalmente a Sion requiere más discípulos perturbadores e inquietantes. Jesús demostró que el amor sufrido no ve interrupciones, sino oportunidades para invitar a los demás a la liberación y paz.

Permite momentos de reflexión en silencio para considerar tu respuesta a lo siguiente.

¿Como mi vida está siendo interrumpida por las palabras del consejo?

¿Cómo esta interrupción lleva a la liberación y plenitud?

Invite a alguien a ofrecer una oración de bendición para cerrar este tiempo de aprendizaje e intercambio.

Lección 6: Vive, Ama, y Comparte...Visiblemente Uno en Cristo

Querida Comunidad de Cristo, no sólo hablen y canten de Sión. Vivan, amen y participen como Sión: los que se esfuerzan en ser visiblemente uno en Cristo, entre quienes no hay pobres u oprimidos.

Como cuerpo de Cristo, lleven cariñosa y pacientemente el peso de la crítica de aquellos quienes vacilan en responder a la visión divina del valor humano y de la igualdad en Cristo. Esta carga y bendición es suya para propósitos divinos.

—palabras del consejo, 2013

Lee y Discute

Apóstol Cramm escribe, “Mi entendimiento de Sion puede que haya estado incompleto (y probablemente aun es), pero la idea de Sion viniendo fue—y aun es—una visión formativa para mí. Esta ha continuado guiando mi discipulado y ministerio a través de los años”

¿Cómo tu entendimiento de Sion ha cambiado durante los años?

¿En qué formas tu concepto de Sion ha sido una guía para tu discipulado?

En todo nuestro viaje como pueblo, hemos recibido muchas “palabras” sobre cómo podemos hacer que Sion suceda: dirigida a nuestra condición espiritual; tener valor; testificar; atender el llamado; crear sendas para la paz en comunidades sagradas de generosidad, justicia, pacificación; mantener el pacto de paz de Dios en Jesús Cristo; visiblemente ser uno en Cristo; y más.

Se nos ha dicho que testifiquemos del amor y la preocupación de Dios para todas las personas y convertimos en una familia global. Hacemos esto al escuchar las historias de los demás, compartiendo nuestras historias y tejiendo nuestras historias con la historia de Dios desarrollándose para la creación. Somos llamados a estar en relaciones saludables con los demás que incluye llevar las cargas de unos a otros. Las acciones compartidas con los demás como el amor de Cristo son grandes formas de compartir nuestro testimonio. Esto también nos conduce a la oportunidad de invitar a los demás a ser parte de la misión de Cristo a través del bautismo y la confirmación.

Dios nos desafía a movernos mas allá de hablar sobre y solo esperando por Sion en la acción de co-creación con Dios la realidad de Sion. Dios está esperando por mi y—mas importante—nosotros para crear expresiones del reino de Dios en la tierra en nuestras familias, vecindarios, y ciudades.

¿Cómo hacemos ese cambio en nuestra vida y en nuestra congregación si aceptamos el llamado de vivir, amar, y compartir como Sion?

¿Qué acciones crean expresiones del reino de Dios en la tierra en nuestras familias, vecindarios, y congregaciones?

El llamado de construir Sion es un llamado a una nueva manera de ser. Es la acciones de desarrollas habilidades y comportamientos siónicas. Es difícil, consume tiempo, y muy humilde. Tenemos que estar disponibles de incorporarnos en vivir, amar y compartir como Sion, esforzándonos para ser visiblemente uno en Cristo, donde no hay pobre o oprimido.

Divide al grupo en grupos de intercambio más pequeños de cinco a seis. Desafía a cada grupo a que desarrollen un plan para un “ministerio innovador” que demuestre una nueva forma de ser un uno en Cristo. ¡Anime a cada grupo a soñar en grande!

¿Qué necesidad está siendo abordada a través de este ministerio innovador?

¿Quiénes serán los receptores de este ministerio?

¿Cuál es el resultado deseado de este ministerio?

¿Qué habilidades y comportamientos son requeridos?

¿Cuál es el potencial para la transformación dentro de las vidas de aquellos ministrando y las vidas de quienes reciben ministerio?

¿Cómo sabrás si el ministerio es exitoso?

¡Ahora ve un paso más adelante! Considera como este ministerio podría ser implementado en tu congregación y preséntalo a tu liderazgo de la congregación. Toma los pasos necesarios para intentarlo. ¡Asegúrate de compartir tus experiencias exitosas y transformadoras con tu presidente del centro de misión o líder del campo de misión para que el ministerio pueda ser implementado en otras congregaciones!

Lleva a tu mente los eventos de tu día sin juicio o justificación.

¿Dónde te llevó el Espíritu hoy?

¿Cómo estabas listo para responder a algo nuevo?

¿Cómo estabas temeroso o inseguro de algo nuevo?

¿Cómo fuiste una bendición del amor y la gracia de Dios?

Toma nota de tus pensamientos y respuestas al escribir en un diario para que puedas ver la influencia de Dios con el tiempo. Revisa como tus acciones está ayudando a Dios a crear Sion un momento a la vez.

Ofrece una oración de gratitud por la presencia perturbadora de Dios en tu vida.

Hemos sido invitados en la lucha creativa con Dios. Estamos siendo moldeados y formados mientras nos acostumbramos a nuestra condición espiritual, actuar en valor, desarrollar relaciones saludables, y crear comunidades sagradas que testifiquen de Dios a través de nuestras acciones colectivas.

Pasa un momento reflexionando en tu respuesta a lo siguiente. Anota tus respuestas en el espacio proporcionado o comparte en parejas o grupos de tres.

Me acostumbraré a mi condición espiritual al...

Actuaré en valor al...

Desarrollaré relaciones saludables al...

Cierre el tiempo de aprendizaje y de intercambio con oración.

Palabras del Consejo Presentadas en la Conferencia Mundial 2013

Hasta hace poco pensaba que no se darían palabras de consejo antes o durante la Conferencia Mundial del 2013. Sin embargo, en los últimos meses, cuando he orado por la iglesia y el mundo al que servimos, he sido sorprendido por las frecuentes incitaciones del Espíritu para dar palabras de consejo otra vez.

Algunos temas de este consejo se han presentado anteriormente. Evidentemente, es importante resaltar y aclarar aún más ciertos principios para promover la respuesta que Dios desea. Otras partes del consejo, aunque están relacionadas claramente con las instrucciones anteriores, comienzan a abrir nuevos horizontes para vivir el significado de la comunidad verdadera en Cristo.

Ruego que estas palabras sirvan como una vía para aquellos que buscan sinceramente descubrir la voluntad de Dios a través de su propia experiencia a medida que seguimos juntos con nuestra aventura de fe. No es mi intención presentar este consejo para su inclusión en Doctrina y Pactos en este momento. Creo que la amplia exploración de los conceptos espirituales en este consejo debe preceder cualquier consideración formal en ese respecto. Al mismo tiempo, este consejo se comparte como una expresión de mi llamado como profeta-presidente de la iglesia en respuesta a la misericordiosa revelación de Dios del camino por delante para este movimiento de fe.

A la iglesia:

Comunidad de Cristo, una visión divina es puesta ante ustedes. Presentada a lo largo de los años a través de diversas frases y símbolos inspirados, ahora se expresa a través de iniciativas en armonía con la misión de Jesucristo.

Como una empresa espiritual, sigan audazmente las iniciativas hacia el corazón de la visión de Dios para la iglesia y la creación. Entonces, en respuesta a la percepción cada vez mayor sobre la naturaleza y la voluntad de Dios, continúen formando comunidades que vivan el amor y la misión de Cristo.

Inviten amorosamente a otros a experimentar las buenas nuevas de la nueva vida en comunidad con Cristo. Las oportunidades abundan en su vida cotidiana si eligen verlas.

Emprendan acciones compasivas y justas que busquen abolir la pobreza y terminar con el sufrimiento innecesario. Busquen la paz en la Tierra y para la Tierra.

No permitan que nada los separe de esta misión.

Sigan alineando tus prioridades con esfuerzos locales y mundiales de la iglesia para impulsar las iniciativas. Enfoques innovadores adicionales para coordinar la vida congregacional y apoyar a los grupos de discípulos y buscadores son necesarios para abordar las oportunidades de misión en un mundo cambiante.

Liberen la plena capacidad de la misión de Cristo a través de la generosidad que imita la generosidad de Dios. Descubran el profundo gozo y el significado de la vida al promover los propósitos divinos en la Tierra. Escuchen los testimonios de los que están respondiendo y sigan el anhelo de su alma de volver a la gracia y generosidad de Dios.

Recuerden, un principio básico del discipulado es cultivar la misión de Cristo a través de los diezmos a la misión local y mundial según la capacidad real. Dar a otras organizaciones loables, aunque es una parte importante de la respuesta generosa del discípulo, está después del diezmo a la misión mundial y la misión local y no debe disminuirla o sustituirla. Si una ley es necesaria para una respuesta enfocada y equilibrada, entonces dejen que los principios del diezmo sirvan para ese propósito.

Diezmar es una práctica espiritual que demuestra la buena voluntad para dar regularmente cada dimensión de la vida de uno a Dios. Cuando es definida por la fe, el amor y el planeamiento esperanzado, incluyendo solucionar el endeudamiento, la capacidad de responder se vuelve mucho mayor de lo que se suponía inicialmente.

Tras la aprobación de Doctrina y Pactos 164, continué explorando devotamente ciertos principios en esta. De especial atención fue el párrafo 5, donde aparecen las siguientes palabras, aprobadas por la Conferencia Mundial como autorizadas para nuestra vida juntos:

Es imperativo que entiendan que cuando verdaderamente se bautizan en Cristo se vuelven parte de una nueva creación. Al asumir la vida y mente de Cristo, cada vez más se ven a sí mismos y a otros desde una perspectiva transformada. Las antiguas maneras de definir a la gente por posición económica, clase social, sexo o etnicidad ya no son fundamentales. A través del evangelio de Cristo una nueva comunidad de tolerancia, reconciliación, unidad en la diversidad y amor está naciendo como una señal visible de la venida del reino de Dios.

Como se indica en el prefacio de la sección 164, el estudio de Gálatas 3:27–29 fue fundamental para este consejo. Tras la aprobación de la sección 164, persistí en preguntarle a Dios sobre el significado y las implicaciones del párrafo 5 y Gálatas 3:27–29. Busqué una comprensión adicional de la condición espiritual que nos permitiera vernos a nosotros mismos y a otros desde la perspectiva cambiada que se enfatizó en la sección 164:5. Mi viaje continuó cuando me animaron a estudiar Juan 17.

Juan 17 transmite la oración de Jesús por sus discípulos al acercarse a la muerte en la cruz. Cuando reflexioné sobre este texto, el Espíritu me impulsó a invitar a la iglesia a profundizar mucho más en su comprensión de la unidad con y entre sus discípulos, por quienes Jesús oró. Al ver el futuro posible, me maravillé de las bendiciones que la iglesia podría gozar cuando respondamos. Me quedé con dos preguntas: "¿Estamos dispuestos a seguir convirtiéndonos en tal comunidad por Cristo y la causa de Sión?" y "¿qué será necesario para que seamos realmente una comunidad de unidad, mutualidad y revelación del amor divino por medio de Cristo?"

Las palabras siguientes surgieron como la voz del Espíritu a la iglesia en respuesta a esa experiencia y a esas preguntas:

Acepten y encarnen más completamente su unidad e igualdad en Jesucristo, que mora en unidad con Dios.

La unidad e igualdad en Cristo se alcanzan a través de las aguas del bautismo, son confirmadas por el Espíritu Santo y sostenidas mediante el sacramento de la comunión. Abracen el significado completo de estos sacramentos y permanezcan espiritualmente unidos en Cristo como nunca antes.

Sin embargo, sean conscientes de que no es correcto profesar la unidad e igualdad en Cristo a través de los pactos sacramentales y luego negar esa igualdad con actitudes, palabras o acciones. Tal comportamiento hiere al cuerpo de Cristo y niega lo que eternamente se resuelve en la vida, muerte y resurrección de Cristo.

No entienden completamente muchos procesos interrelacionados de la creación humana. A través de su maravillosa complejidad, la creación produce diversidad y orden. No se consuman con la preocupación sobre la variedad de tipos y características humanas cuando las vean. Interésense apasionadamente en cómo Dios está revelando la naturaleza divina a través de comunidades sagradas de amor, unidad e igualdad que encarnan la revelación de Dios en Jesucristo.

La unidad e igualdad en Cristo no significan uniformidad. Quieren decir unidad en la diversidad e identificarse en un amor como el de Cristo con las circunstancias de los otros como si fueran propias. También significan la oportunidad plena para que la gente experimente el valor humano y los derechos relacionados, incluyendo expresar los dones dados por Dios a través de la comunidad de la iglesia.

Respecto al sacerdocio, Dios llamará a quien Dios tenga que llamar de entre los discípulos fieles, según sus dones, para servir y alcanzar a toda la humanidad. Las políticas y los procedimientos del sacerdocio proporcionan una manera clara para que los discípulos respondan al llamado. También definen la diferencia entre la percepción de un llamado potencial y la necesidad de alinear la propia vida con los principios de comportamiento y relaciones morales que fomenten el bienestar de la comunidad de la iglesia.

La participación en la misión de Cristo se enriquece y enfoca a través de la dirección y el crecimiento espiritual. Siguiendo las instrucciones que ya están emergiendo, el evangelista presidente y la Orden de Evangelistas, de común acuerdo con sus colegas en el ministerio, deberán concentrarse en formar espiritualmente comunidades de discípulos y buscadores que vivan profunda y generosamente en el Espíritu de Cristo.

Para este propósito, den el sacramento de la bendición del evangelista no sólo a los individuos y a las congregaciones, sino a las familias, casas y a los grupos de gente que buscan la guía espiritual para darse a sí mismos más completamente a la misión de Cristo.

El evangelista presidente dará instrucciones para la aplicación en el momento oportuno. Nada en las instrucciones deberá interpretarse para disminuir la importancia del sacramento de la bendición del evangelista para los individuos.

En conclusión, las siguientes palabras también se comparten en respuesta a la radiante luz y el amor del Espíritu de Dios:

Querida Comunidad de Cristo, no sólo hablen y canten de Sión. Vivan, amen y participen como Sión: los que se esfuerzan en ser visiblemente uno en Cristo, entre quienes no hay pobres u oprimidos.

Como cuerpo de Cristo, lleven cariñosa y pacientemente el peso de la crítica de aquellos quienes vacilan en responder a la visión divina del valor humano y de la igualdad en Cristo. Esta carga y bendición es suya para propósitos divinos.

Y recuerden siempre que el camino del amor sufrido que conduce a la cruz, también conduce a la resurrección y a la vida eterna en la comunidad eterna de Cristo de unidad y paz.

Confíen en esta promesa.

Amén.

Stephen M. Veazey Presidente de la Iglesia

SECCIÓN 163

El Presidente Stephen M. Veazey sometió el siguiente consejo a la iglesia y la Conferencia Mundial el domingo 25 de marzo de 2007. Después de un período de discernimiento, el consejo fue presentado a los quórum, concilios, y órdenes de la iglesia y la Conferencia Mundial otra vez el día jueves, 29 de marzo de 2007, para considerarse incluirlo en el Doctrina y Pactos. El presidente Veazey prologó sus “Palabras de Consejo para la Iglesia” con la siguiente declaración introductoria:

“Cada día desde ser ordenado como profeta-presidente, he llevado las necesidades de la iglesia en mi corazón. A veces el peso de la preocupación ha parecido casi insoportable. Tal vez así debe de ser, porque la pesadez de la responsabilidad me ha presionado a buscar la mente y la voluntad de Dios como nunca antes. Esforzándome a estar abierto a la dirección del Espíritu, mientras trato de dejar a un lado mis propias nociones preconcebidas, ha sido una experiencia de aprendizaje desafiante pero necesario. Y, mientras he tratado de percibir la voluntad de Dios para la iglesia por medio de la oración, el estudio, y afinándome a la voz del Creador expresada por las voces de la comunidad de fe, he sido bendecido por el Espíritu en varias y a veces sorprendentes maneras.”

“Las palabras e imágenes que siguen han nacido en medio de mucha lucha, no debido a ninguna falta de inspiración, sino debido a las limitaciones del recipiente humano confiado con la responsabilidad de articular el encuentro divino. Tratando de comunicar en palabras lo que en último término está más allá de las palabras siempre deja a uno con un sentido de lo incompleto. Agregado a esto está el desafío de crear frases que se pueden traducir a los idiomas de la iglesia internacional sin pérdida de significados esenciales. Afortunadamente, tenemos la promesa de que una de las principales funciones del Espíritu Santo es la de dar testimonio de la verdad divina más allá de los límites de idioma o cultura.”

“Por consiguiente, con humildad profunda y con sincera gratitud a Dios ofrezco el siguiente consejo como testimonio de los propósitos eternos y la actividad continua de Dios en la vida de la iglesia. Al hacer esto, pongo estas palabras en manos de la iglesia, confiando que el Espíritu capacitará a la comunidad de fe a escuchar el llamamiento de Dios hoy con más y más claridad.”

1. “Comunidad de Cristo,” su nombre, dado como una bendición divina, es su identidad y su llamamiento. Si discernen y abrazan su significado pleno, no solo descubrirán su futuro, sino llegarán a ser una bendición para toda la creación. No tengan miedo de ir a donde les señala ir.

2 a. Jesucristo, la encarnación del shalom de Dios, invita a todas las personas a venir y recibir la paz divina en medio de las cuestiones y luchas difíciles de la vida. Sigán a Cristo en el camino que les conduce a la paz de Dios y descubran las bendiciones de todas las dimensiones de la salvación.

b. Compartan generosamente la invitación, los ministerios, y los sacramentos por los cuales las personas pueden encontrar al Cristo Vivo quien sana y reconcilia por medio de relaciones redentoras en la comunidad sagrada. La restauración de las personas a las relaciones sanas y justas con Dios, los demás, ellos mismos, y la tierra es central al propósito de su viaje como pueblo de fe.

3 a. Son llamados a crear sendas en el mundo por las cuales la paz en Cristo pueda encarnarse relacional y culturalmente. La esperanza de Sión se realiza cuando la visión de Cristo se incorpora en comunidades de generosidad, justicia, y carácter pacífico.

b. Sobre todo, esfuércense en ser fieles a la visión de Cristo de un Reino pacífico de Dios en la tierra. Con valentía desafíen a las tendencias culturales, políticas, y religiosas que son contrarias a los propósitos reconciliadores y restauradores de Dios. Prosigan la paz.

c. Hay influencias sutiles pero poderosas en el mundo, a veces aún alegando representar a Cristo, que buscan dividir a las personas y naciones para lograr sus metas destructivas. Lo que quiere endurecer un corazón humano contra otro, construyendo muros de miedo y prejuicio, no es de Dios. Estén especialmente alertas a estas influencias, para que no les dividan o les desvíen de la misión a la cual son llamados.

4 a. Dios, el Creador Eterno, llora por los pobres, los desplazados, los maltratados, y los enfermos del mundo debido a su sufrimiento innecesario. Tales condiciones no son la voluntad de Dios. Abran sus oídos para escuchar la súplica de madres y padres en todas las naciones quienes desesperadamente buscan un futuro de esperanza para sus hijos. No se aparten de ellos. Porque en su bienestar reside el bienestar de ustedes.

b. La tierra, amorosamente creada como ambiente para que florezca la vida, se estremece en aflicción porque los sistemas naturales y vivos de la creación se están agotados de cargar el peso de la avaricia y el conflicto humano. La humanidad tiene que despertarse de su ilusión de independencia y consumo sin freno como si no hubiera consecuencias perdurables.

c. Que los esfuerzos educacionales y de desarrollo comunitario de la iglesia equipen a las personas de todas las edades a llevar la ética de la paz de Cristo a todas las arenas de la vida. Preparen nuevas generaciones de discípulos que traigan una visión fresca para resistir a los desconcertantes problemas de la pobreza, la enfermedad, la guerra, y el deterioro ambiental. Sus contribuciones serán multiplicadas si sus corazones se enfocan en la voluntad de Dios para la creación.

5 a. Se insiste que el Concilio de los Doce abrace con entusiasmo su llamamiento como apóstoles de la paz de Jesucristo en todas sus dimensiones. Los Doce son enviados al mundo para dirigir la misión de restauración de la iglesia por medio de la proclamación relevante del evangelio y el establecimiento de comunidades ejemplares de justicia y paz que reflejen la visión de Cristo. Cuando los apóstoles se adelanten en fe y unidad de propósito, liberándose de otros deberes, serán bendecidos con capacidad aumentada para compartir el mensaje de Cristo de esperanza y restauración para la creación.

b. Para acelerar la obra de compartir el evangelio, los Doce y los Setenta deben de asociarse estrechamente para implementar ministerios holísticos del evangelio. Los setenta deben ser los pioneros de la paz de Cristo, preparando el camino para que el testimonio apostólico sea más fácilmente recibido.

c. Procedimientos concernientes al llamamiento y las asignaturas de los Presidentes de Setenta y los miembros de los Quórum de los Setenta serán desarrollados para facilitar el máximo nivel de colaboración con el Concilio de los Doce. Los Doce, los Presidentes de Setenta, y los

Quórum de Setenta deben de pasar suficiente tiempo junto para asegurar una comprensión mutua de las prioridades y estrategias para evangelizar.

6 a. El sacerdocio es un pacto sagrado involucrando a la forma más alta de mayordomía de cuerpo, mente, espíritu, y relaciones. El sacerdocio será compuesto de personas de humildad e integridad quienes estén dispuestos a extenderse en servicio a otros y para el bienestar de la comunidad de fe.

b. El ministerio del sacerdocio que de verdad sea autoritativo emerge de una capacidad creciente de traer bendiciones a otros. Por desgracia, hay algunos que han decidido ver al sacerdocio como un derecho o privilegio, o como una plataforma para promover perspectivas personales. Otros ejercen el sacerdocio como un aspecto casual de sus vidas sin tomar en cuenta niveles apropiados de preparación y respuesta.

c. Siempre existe la expectativa de que los del sacerdocio continuamente magnifiquen sus llamamientos por medio del crecimiento espiritual, el estudio, generosidad ejemplar, decisiones éticas, y un ministerio completamente responsable. ¿Cómo puede llenar el Espíritu a recipientes que no estén dispuestos a aumentar su capacidad de recibir y dar de acuerdo con una medida plena de la gracia y la verdad de Dios?

d. Consejos que se han dado previamente en cuanto a la necesidad de desarrollar maneras por las cuales los del sacerdocio puedan magnificar su ministerio o determinar su compromiso al servicio activo siguen siendo aplicables y deben de implementarse más intencionalmente. La Primera Presidencia proveerá guías para los procesos que serán aplicados en maneras culturalmente respetuosas en los varios campos de la iglesia. Fundamentalmente, sin embargo, la responsabilidad suprema para la fidelidad del sacerdocio reposa en el individuo respondiendo a las necesidades y expectativas de la comunidad de fe.

7 a. Las Escrituras son un testimonio indispensable de la Fuente Eterna de luz y verdad, que no puede ser completamente contenida en ningún recipiente o idioma finito. Las Escrituras han sido escritas y formadas por autores humanos por medio de experiencias de revelación y la inspiración continua del Espíritu Santo en medio del tiempo y la cultura.

b. No deben de adorar o idolatrar a las Escrituras. Solamente Dios, el Ser Eterno de quien testifican las Escrituras, es digno de la adoración. La naturaleza de Dios, como es revelada en Jesucristo y afirmada por el Espíritu Santo, provee la norma suprema por la cual cualquier porción de escritura debe ser interpretada y aplicada.

c. No complace a Dios cuando cualquier cita de las escrituras se usa para rebajar u oprimir a razas, géneros, o clases de seres humanos. Se ha hecho mucha violencia física y emocional a algunos de los hijos queridos de Dios debido al mal uso de las escrituras. La iglesia es llamada a confesar y arrepentirse de tales actitudes y prácticas.

d. Las Escrituras, la dirección profética, el conocimiento, y el discernimiento en la comunidad de fe tienen que andar mano a mano para revelar la voluntad verdadera de Dios. Sigamos esta senda, que es el camino del Cristo Vivo, y descubrirán más que suficiente luz para el viaje en adelante.

8 a. El Templo es un instrumento de revelación continua en la vida de la iglesia. Su simbolismo y ministerios llaman a las personas a la reverencia en la presencia del Ser Divino. Encuentros transformativos con el Creador y Reconciliador Eterno esperan a los que siguen sus sendas espirituales de sanidad, reconciliación, paz, fortalecimiento de fe, y conocimiento.

b. Hay ministerios sagrados adicionales que brotarán del Templo como ríos de agua viva para ayudar a las personas a aliviar y resolver lo quebrantado y el dolor en sus vidas. Que el Templo siga cobrando vida como un centro sagrado de adoración, educación, construcción de comunidad, y preparación de discipulado para todas las edades.

c. Cuando estos ministerios lleguen a la expresión más plena, las congregaciones receptoras en las áreas alrededor del Templo y por todo el mundo serán revividas y equipadas para un ministerio más eficaz. Para este despertar es vital la comprensión de que el Templo llama a toda la iglesia a llegar a ser un santuario de la paz de Cristo, donde las personas de todas las naciones, grupos étnicos, y circunstancias de vida puedan ser reunidas en un hogar espiritual sin muros de división, como cumplimiento de la visión por la cual Jesucristo sacrificó su vida.

9. Los discípulos fieles responden a una consciencia creciente de la generosidad abundante de Dios compartiendo de acuerdo con el deseo de su corazón, no por mandamiento ni compulsión. Libérense de las cadenas de la cultura convencional que principalmente promueven intereses egoístas. Den generosamente de acuerdo con su capacidad verdadera. El gozo y la paz eterna esperan a los que crecen en la gracia de generosidad que fluye de corazones compasivos sin pensar en ganancia. ¿Podría ser diferente en el dominio de Dios, quien eternamente da todo por causa de la creación?

10 a. Colectiva e individualmente, son amados con un amor sempiterno que se deleita en cada paso fiel que se toma. Dios anhela abrazarlos para que las heridas se sanen, lo vacío se llene, y la esperanza se fortalezca.

b. No se aparten en orgullo, miedo, o sentido de culpabilidad del Ser que solamente busca lo mejor para usted y sus seres queridos. Vengan ante su Creador Eterno con mentes y corazones abiertos y descubran de nuevo las bendiciones del evangelio. Sean vulnerables a la gracia divina.

11 a. Dios está llamando para que emerja una comunidad profética, juntada de las naciones del mundo, que se caracteriza por una devoción poco común a la compasión y la paz de Dios revelados en Jesucristo. Por la gracia y la sabiduría divina, esta comunidad de fe ha recibido dones, recursos, y oportunidades abundantes para equiparla a llegar a ser tal pueblo. Entre ellos es principal el poder de la comunidad en Cristo expresada localmente de maneras distintas mientras se mantiene una unidad de visión, creencias fundamentales, y misión a través de todo el mundo.

b. Hay muchas cuestiones que fácilmente podrían consumir el tiempo y la energía de la iglesia. Pero el desafío delante de un pueblo profético es discernir y proseguir lo que es más importante para el viaje en adelante.

En adición a las palabras ofrecidas arriba, quiero expresar mi sincero amor por la iglesia como es y como está llegando a ser. A pesar de los correspondientes desafíos, es mi gusto poder servirles, mis hermanos y hermanas en Cristo, quienes han sido reclamados por la visión y el espíritu aventurero del movimiento de la Restauración. Que viajemos hacia el futuro confiando los unos en los otros, seguros de que el Ser que llamó a la iglesia a la existencia siga guiándola hacia el cumplimiento del propósito divino.

Gracia y Paz,
Stephen M. Veazey
Presidente de la Iglesia

INDEPENDENCE, MISSOURI, EE.UU.
29 de marzo de 2007

SECCIÓN 164

El Presidente Stephen M. Veazey dio a conocer el consejo para la iglesia el 17 de enero de 2010, en el Templo de Independence, Missouri, EE.UU. Se imprimió el consejo en el Herald de febrero del 2010. La iglesia tuvo tiempo para considerar el consejo y sus implicaciones antes de la Conferencia Mundial. El presidente Veazey presentó formalmente el siguiente consejo a la Conferencia Mundial el domingo 11 de abril de 2010. El miércoles 14 de abril de 2010, la Conferencia Mundial votó para aceptar el documento inspirado como el propósito y voluntad de Dios para la iglesia y ordenó su inclusión en Doctrina y Pactos. El Presidente Veazey incluyó declaraciones introductorias para los párrafos del documento inspirado.

“Mientras participaba con la iglesia en oración, discusión, y discernimiento acerca de asuntos importantes, percibí cada vez más fuerte una sensación de dirección divina acerca de las condiciones para la membresía y otras cuestiones urgentes. Un aspecto significativo de mi experiencia fue el del Espíritu Santo llevándome a considerar varios pasajes de las escrituras. Después de que examiné minuciosamente muchos pasajes, el Espíritu Santo centró mi atención en Gálatas 3:27-29:

Pues todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente descendientes de Abraham sois, y herederos según la promesa.

Mientras examinaba este pasaje, el Espíritu me ayudó a ver dimensiones mucho más amplias de la gracia de Dios obrando a través de Cristo para transformar las relaciones humanas en un mundo dividido. Como resultado, tengo un testimonio incluso mayor que antes acerca del poder del evangelio de Cristo para dar vida a una nueva creación entre aquellos que se atreven a vivir su mensaje en una comunidad sagrada.

A medida que la importancia de lo que se estaba revelando se volvió más obvia, el Espíritu me llevó a considerar una serie de secciones de Doctrina y Pactos. Cada una abordaba dinámicas espirituales y relacionales de cómo ser un pueblo profético (por ejemplo, ver las Secciones 10:6, 147:77, 149:4, 161:5, 162:2, y 163:7). Éstas incluyen distinguir entre principios espirituales más universales y expresiones particulares de ellas dentro de los límites de la historia y comprensión humana. Ser un pueblo profético guiado por la divinidad involucra –como una necesidad– reevaluar a veces algunas ideas y costumbres existentes para permitir entendimiento e interpretación adicionales bajo la guía del Espíritu.

Con este antecedente en mente, presento el siguiente consejo a la iglesia en respuesta a la guía del Espíritu de Dios. Presento este consejo con humildad, completamente consciente de mis limitaciones y debilidades, las cuales siempre llevo como una carga. También presento estas palabras con la plena convicción de su veracidad como una expresión del espíritu de sabiduría y revelación que fluye del ser eterno de Dios.”

A los Concilios, Quórum, y Órdenes, a la Conferencia Mundial y a la Iglesia:

1 A todos los que activamente participaron en oración, discusión, y discernimiento acerca de asuntos importantes en la vida de la iglesia se les elogia por su respuesta fiel. Su esfuerzo disciplinado por abrir sus vidas más completamente al Espíritu de Dios en respuesta al llamado a ser un pueblo profético se ha vuelto una bendición para toda la iglesia. Su anhelo espiritual de luz y verdad ha creado un ambiente favorable para el movimiento del Espíritu a fin de proporcionar un consejo inspirado como una guía autorizada para la iglesia.

2 a. La instrucción dada anteriormente acerca del bautismo fue apropiada para asegurar el crecimiento y cohesión de la iglesia al inicio de su desarrollo y en los años siguientes. Sin embargo, como un creciente número ha llegado a entender, la acción redentora de Dios en Cristo –aunque única y expresada con autoridad a través de la iglesia– no está limitada solamente a la iglesia.

b. La gracia de Dios, revelada en Jesucristo, se mueve libremente por toda la creación, a menudo más allá de la percepción humana, para realizar propósitos divinos en la vida de las personas. En armonía con la voluntad de Dios, el Espíritu Santo lleva a algunas personas ya comprometidas con Jesucristo a través del bautismo cristiano a enfocar más su respuesta a través de la membresía con la iglesia.

c. Individuos previamente bautizados con agua en una actitud de humildad y arrepentimiento, y como una expresión de fe en Jesucristo pueden convertirse en miembros de la iglesia a través del sacramento de confirmación del Espíritu Santo.

d. La confirmación deberá estar precedida por un tiempo de preparación intencional que incluya el estudio de la misión, creencias y entendimiento del discipulado de la iglesia expresado a través del pacto con Dios y otros en comunidad sagrada.

e. Durante la oración de confirmación incluyan un reconocimiento de la gracia y autoridad de Jesucristo a través del cual ocurre el bautismo. También, den fe del ministerio del Espíritu Santo, el cual teje los dones de la gente en hermosos diseños de comunidad para enriquecer su discipulado y fortalecer el tejido de la iglesia.

3 a. Se insta a todos los miembros de la iglesia que examinen su nivel de compromiso bautismal. Dado que han sido bautizados y confirmados, sumérjense completamente en la vida de siervos de Cristo.

b. Vivan diariamente el significado de su bautismo a medida que crecen en las habilidades y cualidades del discipulado. Apoyen activa y generosamente los ministerios de la iglesia, la cual fue establecida por la divinidad para restaurar el pacto de paz de Cristo, incluso la Sión de sus esperanzas.

c. El Cristo Eterno invita a quienes todavía no han experimentado las bendiciones del bautismo a “Seguirme en el camino de la rectitud y la paz”. Bautícense con agua y con el Espíritu y descubran su hogar espiritual como miembros completamente activos del cuerpo.

Algunos han continuado expresando preocupación acerca de cómo el sacramento de la Santa Cena debería llevarse a cabo. En otros lugares, se ha reducido el significado y poder potencial de este sacramento por falta de entendimiento y preparación. Debido a estas circunstancias, se da el siguiente consejo como lo aprueba el Espíritu:

4 a. Sirvan el sacramento de la Santa Cena a todos los seguidores comprometidos de Cristo como un testimonio visible de la amorosa fraternidad cristiana y el recuerdo compartido de la muerte y resurrección de Jesucristo. Los individuos pueden elegir recibir o no los emblemas según su fe y entendimiento en armonía con las guías proporcionadas por la Primera Presidencia.

b. Esta disposición pastoral no disminuye los significados adicionales asociados a este sacramento en la vida de la iglesia. Cuando la iglesia se reúna para la Comunión, destaquen la oportunidad de los miembros para reiterar su pacto bautismal, para reconciliar relaciones dañadas, y comprometerse juntos con la misión de la iglesia de promover comunidades de generosidad, justicia y paz.

c. Exploren todas las formas en que la Santa Cena puede convertir espiritualmente a la iglesia en una verdadera expresión viviente de la vida, sacrificio, resurrección, y continua presencia de Cristo. Inherente a este sacramento es el llamamiento divino de la iglesia a ser una ofrenda sacramental para la bendición, sanación y paz de la creación.

Cuestiones serias sobre el comportamiento y relaciones morales continúan surgiendo en muchas naciones. Estos asuntos son complejos y difíciles de entender fuera de sus escenarios particulares debido a las extraordinariamente diferentes historias culturales, costumbres, e interpretaciones de las escrituras. Por ejemplo, las cuestiones incluyen la sumisión de las mujeres, mutilación genital de las mujeres, novias infantiles, matrimonios forzados, y permisividad sexual. Incluyen rituales de limpieza y explotación de las viudas, fuertes conflictos sobre la atracción y relaciones entre personas del mismo sexo, y diversas definiciones legales, religiosas, y sociales del matrimonio, por mencionar sólo algunas.

Durante los últimos años la necesidad de resolver varias cuestiones morales y de justicia se ha intensificado y complicado más debido a la creciente diversidad internacional de la iglesia. Se ha dicho a la iglesia en consejos previos que se nos ha dado la lucha y los disfrutes de la diversidad para fines divinos (Doctrina y Pactos 162:4). En respuesta a mis súplicas en oración por luz con respecto a que los propósitos de Dios se resuelvan bien a través de nuestras difíciles luchas sobre varios asuntos, Dios misericordiosamente me bendijo con el siguiente consejo:

5 Es imperativo que entiendan que cuando verdaderamente se bautizan en Cristo se vuelven parte de una nueva creación. Al asumir la vida y mente de Cristo, cada vez más se ven a sí mismos y a otros desde una perspectiva transformada. Las antiguas maneras de definir a la gente por posición económica, clase social, sexo, o etnicidad ya no son fundamentales. A través del evangelio de Cristo una nueva comunidad de tolerancia, reconciliación, unidad en la diversidad, y amor está naciendo como una señal visible de la venida del reino de Dios.

6 a. Como es revelado en Cristo, Dios, el Creador de todo, en última instancia se interesa por los comportamientos y las relaciones que defienden el valor y dones de toda la gente y que protegen a los más vulnerables. Tales relaciones han de estar arraigadas en los principios de

amor como el de Cristo, respeto mutuo, responsabilidad, justicia, pacto, y fidelidad, en contra los cuales no hay ley.

b. Si la iglesia entiende más plenamente estos principios y los aplica consistentemente, cuestiones que se presenten sobre la sexualidad humana responsable, identidades de género, papeles, relaciones, matrimonio y otras cuestiones, pueden resolverse según los propósitos divinos de Dios. Estén seguros, de que nada dentro de estos principios condona las relaciones egoístas, irresponsables, promiscuas, degradantes, o abusivas.

c. Cuando se enfrentan con cuestiones difíciles, muchos apropiadamente acuden a las escrituras para encontrar ideas e inspiración. Busquen en las escrituras la Palabra Viva que traiga vida, sanación, y esperanza para todos. Abracen y proclamen estas verdades liberadoras.

7 a. Una iglesia mundial profética tiene que desarrollar una consciencia y sensibilidad cultural para distinguir entre cuestiones que deberían ser abordadas por la Conferencia Mundial y aquellas que se resuelven mejor de manera nacional o en otras formas.

b. Los principios fundamentales de comportamiento y relaciones éticas deberán ser abordados por la Conferencia Mundial. La Conferencia no deberá decidir sobre políticas específicas para todas las naciones cuando esas decisiones probablemente causarán un daño serio en algunas de ellas.

c. Sin embargo, la solución oportuna de cuestiones urgentes en varias naciones es necesaria para que la obra restauradora del evangelio avance con todo su potencial. Por lo tanto, permitan que los oficiales apropiados de la Iglesia Mundial cumplan con sus llamamientos –como ya se ha estipulado en la ley de la iglesia– para crear e interpretar políticas de la iglesia que atiendan las necesidades de la iglesia en diferentes naciones en armonía con los principios contenidos en este consejo.

d. Donde sea posible y apropiado, convoquen conferencias nacionales o de campo para proporcionar oportunidades para un diálogo, entendimiento, y consenso más amplio. En esas reuniones, permitan que el espíritu de amor, justicia y verdad prevalezca.

El Concilio de los Doce y el Concilio de Presidentes de los Setenta han puesto atención de sobra a las instrucciones anteriores que pedían la mayor colaboración posible entre los principales quórum misioneros. Debido a sus diligentes esfuerzos para crear relaciones todavía más cercanas para fortalecer la misión evangelística y creadora de comunidad de la iglesia, estoy ahora en la libertad de presentar el siguiente consejo:

8 a. La importancia de evaluar y alinear las relaciones y papeles ministeriales para alcanzar a individuos y naciones más eficazmente con las verdades liberadoras del evangelio siempre le incumbe a la iglesia.

b. Para este propósito, el número de quórum de los setenta y presidentes de los setenta se puede ajustar a veces para responder a estrategias evangelísticas en campos apostólicos. La Primera Presidencia, de común acuerdo con el Concilio de los Doce y el Concilio de Presidentes de los Setenta, proporcionará procedimientos para determinar el número, composición, y papeles de los quórum de los Setenta y presidentes de los Setenta.

c. Permitan que los ministerios evangelísticos de la iglesia se aceleren.

Mientras terminaba este consejo, me detuve un momento para reposar con Dios en oración y meditación, buscando confirmación y claridad adicional. De ese tiempo consagrado con Dios, estas palabras finales de desafío y promesa surgieron inesperadamente y encontraron su lugar en este documento:

9 a. Amados hijos de la Restauración, su continua aventura de fe con Dios ha sido guiada por la divinidad, ha estado llena de acontecimientos, ha sido desafiante, y a veces sorpresiva para ustedes. Por la gracia de Dios, están listos para llevar a cabo la máxima visión de Dios para la iglesia.

b. Cuando su buena disposición para vivir en comunidad sagrada como la nueva creación de Cristo exceda su miedo natural a la transformación espiritual y relacional, se convertirán en quienes están llamados a ser. El nacimiento de Sión la hermosa, el reinado de paz de Cristo, espera su respuesta incondicional al llamado de hacer y mantener firmemente el pacto de paz de Dios en Jesucristo.

c. Este pacto implica una vida sacramental que respete y revele la presencia y actividad reconciliadora de Dios en la creación. Requiere una mayordomía de toda la vida dedicada a extender los ministerios restauradores de la iglesia, especialmente aquellos dedicados a afirmar el valor de las personas, proteger lo sagrado de la creación, y aliviar el sufrimiento físico y espiritual.

d. Si van a ser verdaderamente la Comunidad de Cristo, entonces encarnen y vivan las preocupaciones y pasión de Cristo.

e. Los desafíos y oportunidades son trascendentales ¿Permanecerán vacilantes en las sombras de sus miedos, inseguridades, y lealtades en conflicto? ¿O avanzarán en la luz de su visión y llamado inspirados por la divinidad?

f. La misión de Jesucristo es lo que más importa en el viaje por venir.

Las cargas del oficio profético se han incrementado dramáticamente desde la última Conferencia Mundial. Sin embargo, mi dedicación a la iglesia, mi amor por nuestra gente, y mi convicción con respecto al llamado divino de la iglesia no han disminuido, sino que se han vuelto más fuertes.

Con profunda confianza en la capacidad espiritual y madurez de la iglesia, les entrego las palabras de este consejo para consideración en oración y continuo discernimiento. A medida que continuemos juntos nuestro viaje, que el misericordioso Espíritu que me bendijo del mismo modo bendiga a aquellos que buscan la afirmación divina de este consejo.

Stephen M. Veazey

Presidente de la Iglesia

INDEPENDENCE, MISSOURI, EE.UU.

11 de abril de 2010